

Kaya Waltzer  
Vassar-Wesleyan Programa de Madrid  
13/09/2024

### La especial organización espacial e historia de Santiago de Compostela

Durante nuestras dos semanas en Santiago, di un promedio de 20.000 pasos al día. Este cambio en mi actividad diaria no era porque estuviera haciendo más ejercicio, ni haciendo más esfuerzo para caminar, sino por necesidad. En una ciudad antigua como Santiago, y especialmente en la zona vieja, las calles estaban diseñadas para las personas, no para los coches. No tienen espacio para tecnologías modernas de transportación en las partes históricas, y en cambio, la ciudad prioriza a todas las personas que pasan por ella mientras completan el Camino. Esta viabilidad peatonal es el aspecto que más me llama la atención porque es el aspecto más diferente que mi experiencia en los Estados Unidos.

La identidad urbana de Santiago de Compostela está moldeada por el turismo. El turismo es parte de las motivaciones de preservar las calles antiguas de la zona vieja. Estas calles no son necesariamente convenientes, pero su historia es valiosa, y son bonitas. Este turismo está motivado por la rica cultura e historia de Santiago. La leyenda es que Santiago, quien había muerto en Jerusalén, está enterrada en Santiago de Compostela porque dos discípulos cruzaron el mar en un barco de piedra hasta Galicia, donde vencieron a un dragón y enterraron su cuerpo. El Rey Alfonso II construyeron una catedral en este sitio para conmemorar Santiago, y el Camino de Santiago, una peregrinación cristiana hasta este sitio eventualmente nació. Como la capital de Galicia, Santiago de Compostela es un centro de cultura gallega con gaitas en las calles y otras músicas y bailes tradicionales, y platos tradicionales como el pulpo,

tarta de Santiago y tortilla de patatas. Esta historia y cultura son parte de lo que hace de Santiago una ciudad tan dinámica y animada, y un atractivo para los turistas.

La organización de la zona vieja de la ciudad de Santiago prioriza los espacios públicos y compartidos. Hay muchos usos diversos de la calle cuando no prioriza los coches. Son abiertas para vendedores de artesanías, los peatones, y lugares para sentar, comer y beber. La mayoría de las estrechas y sinuosas calles se abren finalmente a una de las varias plazas, a menudo con una fuente en el centro. Estas plazas están llenas de gente comiendo y bebiendo, peregrinos celebrando y música. La Plaza del Obradoiro es un espacio compartido muy especial. Está llena de emoción humana, con peregrinos que celebran el final de sus viajes y lo que han logrado mientras finalmente miran la catedral. Esta experiencia no solo se comparte con las personas que se reúnen en esta plaza, sino con todos los que les precedieron desde el siglo IX. Mientras caminas por las plazas y las calles, puedes pensar en la historia de todos los grupos que han vivido aquí, y contribuyeran al desarrollo de esta ciudad, porque hay menos distracciones modernas. Sin coches, es más fácil imaginar cómo vivían los gallegos durante más de mil años. La zona vieja en sí misma es un artefacto histórico.

Con este artefacto, podemos ver muchas diferencias con las ciudades más nuevas de los Estados Unidos. Obtener mi licencia de conducir cambió mi vida en las afueras de Nueva Jersey. Hay pocas cosas a las que se puede acceder sin coche. Incluso en la ciudad de Nueva York, donde hay transporte público y es más fácil caminar, todavía es difícil encontrar un lugar sin coches o carreteras que no es un parque. Una comparación entre estos lugares más nuevos y una ciudad muy antigua demuestra como tecnologías nuevas han cambiado las prioridades de la composición de espacio público. En Santiago, es posible caminar a lo que necesitas, ya sea un

supermercado, un restaurante o ir de compras. Especialmente en la zona vieja, es necesario porque los coches no pueden entrar en muchas de las calles. En un lugar público de los Estados Unidos como Times Square, los turistas se reúnen en grupos grandes para ver el espectáculo de las luces de los anuncios en los edificios. La tecnología es a la vanguardia de este atractivo turístico. En cambio, La Plaza del Obradoiro se centra en la realización de terminar el Camino. No enfoca en lo comercial. No hay anuncios ni luces grandes—solo hay personas, emociones y humanidad. Este tipo de espacio público es más crudo porque no se basa en la tecnología, sino en los logros y la capacidad humana.

Aunque son muchos beneficios de la organización de la zona vieja de Santiago, también hay algunos aspectos negativos de este tipo de composición. Por ejemplo, asuntos de accesibilidad. Muchas partes de la zona vieja serían difíciles de alcanzar para alguien en silla de ruedas. Dentro de la zona vieja, no hay opciones de transporte público. Es realmente agradable poder caminar e ir de compras sin detenerse a cruzar calles o preocuparse por los autos, pero no todo el mundo puede hacer esto. En ciudades que priorizan los coches, más espacios son accesibles para más personas. La pregunta es, ¿hay un equilibrio? ¿Podemos preservar la priorización del peatón y también tener opciones de transporte público y accesibilidad? Es cierto, cuando se diseñó la ciudad no tuvieron que pensar en estas cuestiones, pero ahora son importantes.

Las calles abiertas y los espacios públicos compartidos de Santiago, combinados con su historia, el Camino y la cultura gallega hacen una ciudad muy especial. No hay ninguna ciudad en los Estados Unidos que se compare, porque ninguna ciudad estadounidense tiene mil años de historia. Debo haber caminado por la plaza al menos 40 veces, y cada vez que fui testigo de

la humanidad. Me encantan estos momentos y pequeños vistazos en la felicidad de desconocidos.